

MANGADO Y ASOCIADOS

# Museo de Bellas Artes de Asturias, Oviedo

EL VALOR DE LA ARQUITECTURA EXISTENTE

Llevado a cabo a raíz de un concurso en 2007, fue a lo largo del año 2015 cuando se ha finalizado la construcción del nuevo Museo de Bellas Artes de Asturias. En este periodo de tiempo, el estudio de arquitectura de Francisco Mangado, ha ido desarrollando una propuesta que se inserte en el casco histórico de Oviedo, y llegue a relacionarse con todas las capas existentes. Así pues esta idea, parte de considerar todo el conjunto del proyecto, incluyendo el Palacio de Velarque y de la Casa de Oviedo-Portal, donde, además, se aceptan las fachadas preexistentes y su alineación a calle como un elemento condicionante y estructurante, que dará un valor añadido a la propuesta.



Francisco Mangado (Mangado y Asociados)  
Foto: Juan Rodríguez



Foto: Pedro Pegenaute





Foto: Pedro Pegenaute

Naugurado el 19 de mayo de 1980, el Museo de Bellas Artes de Asturias es un organismo autónomo adscrito a la Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Principado de Asturias, copatrocinado por el Ayuntamiento de Oviedo. La colección de la que disponía el museo, se encontraba expuesta en dos edificios históricos del casco antiguo de Oviedo, antiguas residencias nobiliarias de la época Moderna, como son el Palacio de Velarde, obra de la arquitectura del barroco académico en Asturias, realizado por el arquitecto asturiano Manuel Requera González y construido entre 1764-1770; y la Casa de Oviedo-Portal, una construcción palaciega ovetense, diseñada por el arquitecto cántabro Melchor de Velasco Agüero en 1660.

A lo largo de los años, el museo se fue quedando pequeño, dada la gran colección de arte que posee, por ello, se planteó una nueva extensión del Museo de Bellas Artes de Asturias, la cual forma parte de un conjunto urbano que, en sucesivas ampliaciones, ha ido dando cabida a lo que hoy es una de las mejores colecciones de arte de España.

Este conjunto urbano ocupa, tras la ampliación, gran parte de una manzana del centro de la ciudad histórica de Oviedo, localizada junto a la catedral y que limita con calles de marcado valor en la memoria de los

“Se busca mantener el lienzo urbano formado por las fachadas existentes, derribando y dejando libre todo el interior...”

habitantes y visitantes de la ciudad, así como con la plaza más representativa de la misma.

Antes de llevar a cabo esta ampliación, la pieza más importante era el Palacio de Velarde que, a pesar de su gran valor arquitectónico, quedaba oculto en uno de sus lados por una construcción de los años 70.

En este sentido, para poder llevar a cabo el proyecto, durante un periodo de tiempo se fueron comprando una serie de edificaciones adyacentes, orientadas a la calle de la Rua, edificaciones construidas en distintas épocas, de plantas estrechas y de gran profundidad, de espacios pequeños y mal ventilados, con escaso valor arquitectónico. Estas características hacían imposible su adaptación para los espacios expositivos que se requerían pero que, exteriormente, sin tener un extraordinario valor, formaban parte del centro de la ciudad histórica de Oviedo.

El programa que se solicitaba en el concurso incluía nuevas salas de exposiciones, así como todo el conjunto de archivos del museo, los cuales se ubican en plantas de subsuelo, cuya

Foto: Pedro Pegenaute



Alzado Norte

construcción fue de difícil realización dada la proximidad de los edificios adyacentes, el terreno rocoso, entre otras singularidades.

En relación a esta propuesta presentada por el estudio, se partía de considerar todo el conjunto del proyecto. Con esta visión global se garantizaba un futuro funcional óptimo para una institución de tal envergadura. Por todo ello, la actuación arquitectónica se plantea bajo los siguientes objetivos:

- Búsqueda de una imagen e identidad que, por encima del sustrato histórico-arquitectónico sobre el que se actúa, dota de una singularidad a la institución del Museo de Bellas Artes de Asturias.

- Respeto a ese sustrato histórico.

- Diafanidad y facilidad expositiva, permitiendo que las piezas, al contrario de lo que ocurre ahora, se puedan contemplar con perspectiva suficiente.

- Funcionamiento claro en términos internos.

- Claridad en los accesos.

- Consecución de un aumento sustancial de las superficies de exposición respecto a las actuales.

Con todo esto, lo primero que se estudiaron fueron las relaciones

funcionales entre los edificios existentes y los nuevos, así como la reubicación de buen número de los servicios (oficinas, restauración, etc.) en el conjunto ya existente.

Se busca mantener el lienzo urbano formado por las fachadas existentes, derribando y dejando libre todo el interior. Con ello, la nueva construcción consigue compatibilizar un proyecto de contemporaneidad arquitectónica con el hecho de mantener el “telón” urbano histórico que configuraba esa calle. Por lo tanto, se trató de realizar un nuevo edificio detrás de la fachada histórica, generando una tensión urbana, una relación de gran intensidad arquitectónica en el espacio situado entre ambas construcciones,

Foto: Pedro Pegenaute





**Ficha Técnica**

Nombre del Proyecto: MUSEO DE BELLAS ARTES DE ASTURIAS, OVIEDO  
 Situación: Santa Ana 1-3, 33003 Oviedo. Asturias, España.  
 Superficie: 2.516 m<sup>2</sup> (bajo rasante) + 8.186 m<sup>2</sup> (sobre rasante) = 10.702 m<sup>2</sup>  
 Presupuesto: 16.800.000 €.  
 Año de concurso: 2006. 1º Premio Concurso de Proyectos  
 Año de proyecto: 2007  
 Año de construcción: 2009-2014  
 Entidad propietaria: Principado de Asturias - Consejería de Cultura y Turismo  
 Arquitecto: Francisco Mangado  
 Dirección de obra: Francisco Mangado  
 Colaboradores: Arquitectura: Idoia Alonso, Luís Alves, Ricardo Ventura, Sergio Río Tinto, Abraham Piñate, Hugo Pereira, André Guerreiro, Diogo Lacerda, Justo López García, arqs.  
 Ingeniería estructuras e instalaciones: IDOM  
 Iluminación: ALS Lighting arquitectos consultores de iluminación  
 Arquitectos Técnicos: Luis Pahissa, Fernando Pahissa, Alberto López Díez, Angel García García  
 Constructora: SEDES S.A.  
 Premios: The Plan Award 2015. Categoría Cultura. Mención de Honor  
 Premios FAD 2015. Categoría de Arquitectura. Mayo 2015. Proyecto seleccionado. Nominado al premio ECOLA Award.



Foto: Pedro Pegenaute

**FACHADA:**

Fachada vidrio: Jofebar  
 Fachada ventilada piedra: Sucomaga

**CARPINTERÍA EXTERIOR:**

Carpintería de madera:  
 Escaldecor C.B.

**CUBIERTAS E IMPERMEABILIZACIONES:**

Cubiertas y canalones: Tejanort  
 Cubiertas y canalones:  
 Cubiertas Las Murias  
 Impermeabilizaciones: Dextur  
 Poliuretano / Fibra  
 proyectada: Tecimper

**ESTRUCTURA:**

Estructura metálica: ETRANSA  
 (Estruct. y entramados met.)  
 Forjados: Juan Rocas  
 Ferralla y mallazos: Ferralla las Arobias  
 Ferralla y mallazos: Ferrallas la Carrera  
 Armaduras de punzonamiento:  
 Halfen-Deha  
 Ferralla y mallazos: Ros Casares  
 Cimentaciones especiales:  
 Proyectos y Anclajes  
 Prefabricados hormigón: Lekunbide  
 Prefabricados hormigón:  
 Florentino Iglesias

**SOLADOS Y ALICATADOS:**

Solados y soleras de hormigón  
 pulido: New cret  
 Soleras mortero: Jucori  
 Azulejos: Camacho Asturias

**INSTALACIONES:**

Instalación eléctrica: Adober  
 Suministros eléctricos: Dimelsa  
 Instalación climatización: Simte  
 Instalación fontanería:  
 Fontanería, calefacción y gas: Evasa  
 (Elviro Vazquez, S.A.)

**APARATOS SANITARIOS Y GRIFERÍA:**

Sanitarios: Camacho Asturias  
 Azulejos y sanitarios: Suincasa

**PROTECCIÓN CONTRAINCENDIOS:**

Maquinaria, medios aux.: Aldaco 2002

**CARPINTERÍA INTERIOR:**

Carpintería interior: Cabal Carpintería

**CERRAJERÍA:**

Cerrajería y Metalistería: Metalougedo  
 Cerrajería y Metalistería: Indelac  
 (Industrias del acero, S.L.)

**PAVIMENTOS Y REVESTIMIENTOS INT.:**

Parquet y pavimentos ligeros:  
 Pavimentos Alfredo  
 Pavimentos continuos e industriales:  
 Cerquisa Antiácidos y refractarios  
 Enfoscados M.C. y monocapa: Porastur

**PINTURAS:**

Pintores: Pinturas de decoración ASCOR

**ASCENSORES:**

Ascensores: IMEM

**CEMENTOS, MORTEROS Y ÁRIDOS:**

Hormigones - Morteros: Lafarge - Oviedo  
 Hormigones - Morteros: Horavisa - Oviedo  
 Aditivos y aplicadores: Tecresa Asturias

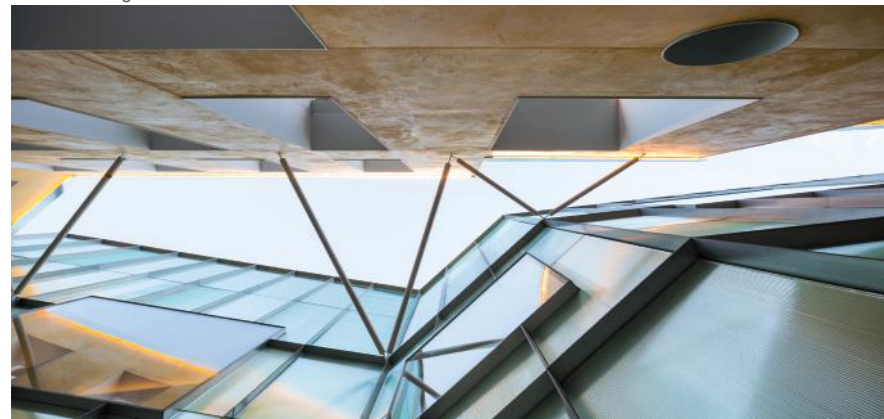
**TABIQUES Y TECHOS:**

Falsos techos y pladur: Aisvenor  
 Falsos techos y pladur: Dock  
 Falsos techos y pladur: Isoter

**VARIOS:**

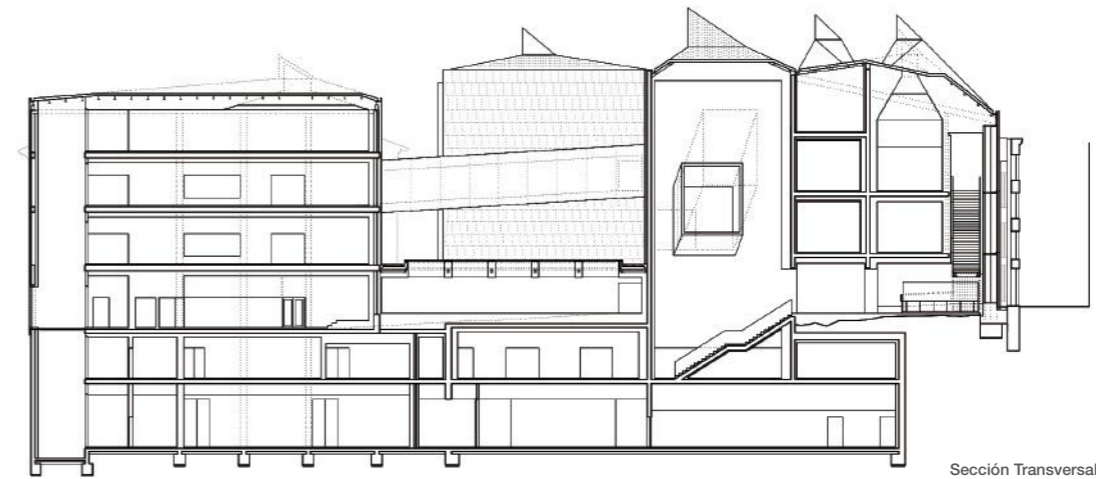
Cerámicas: Cemesa  
 Aditivos y aplicadores: Drizoro

Foto: Pedro Pegenaute



la fachada histórica y el nuevo edificio. Con esta idea, se colocó la escalera del edificio paralela a la calle, lo que creará una fachada-espacio configurada por 3 marcos, el histórico exterior, la fachada vítrea del nuevo volumen y una fachada interior abierta a la escalera del museo.

Cuando uno recorre y asciende por la escalera del museo, puede ver la calle pero nunca de una manera inmediata sino siendo consciente del espesor y la densidad de la arquitectura preexistente. La relación entre las tres capas



Sección Transversal

“El nuevo edificio se vislumbrará desde el exterior a través de los huecos desnudos de las fachadas históricas. Para ello, estos huecos estarán desposeídos de cualquier carpintería, lo que le hace verse como una ruina antigua...”

de la fachada se hace más especial a partir del juego sugerido en las relaciones geométricas de estas, las cuales se van acercando hasta casi tocarse o alejándose entre sí creando, por ejemplo, los espacios de acceso al museo.

El nuevo edificio se vislumbrará desde el exterior a través de los huecos desnudos de las fachadas históricas. Para ello, estos huecos estarán desposeídos de cualquier carpintería, lo que le hace verse como una ruina antigua. Para hacer más contraste con la arquitectura existente, el nuevo volumen se construye vítreo, luminoso, buscando que los reflejos de la fachada histórica completen el efecto formal deseado.

En cuanto a la organización interior, se reconoce la presencia del patio de manzana existente en la ciudad antigua, como mecanismo de adaptación al entorno, así como elemento capaz de estructurar y dotar de calidad espacial y luminosidad la secuencia de espacios expositivos.

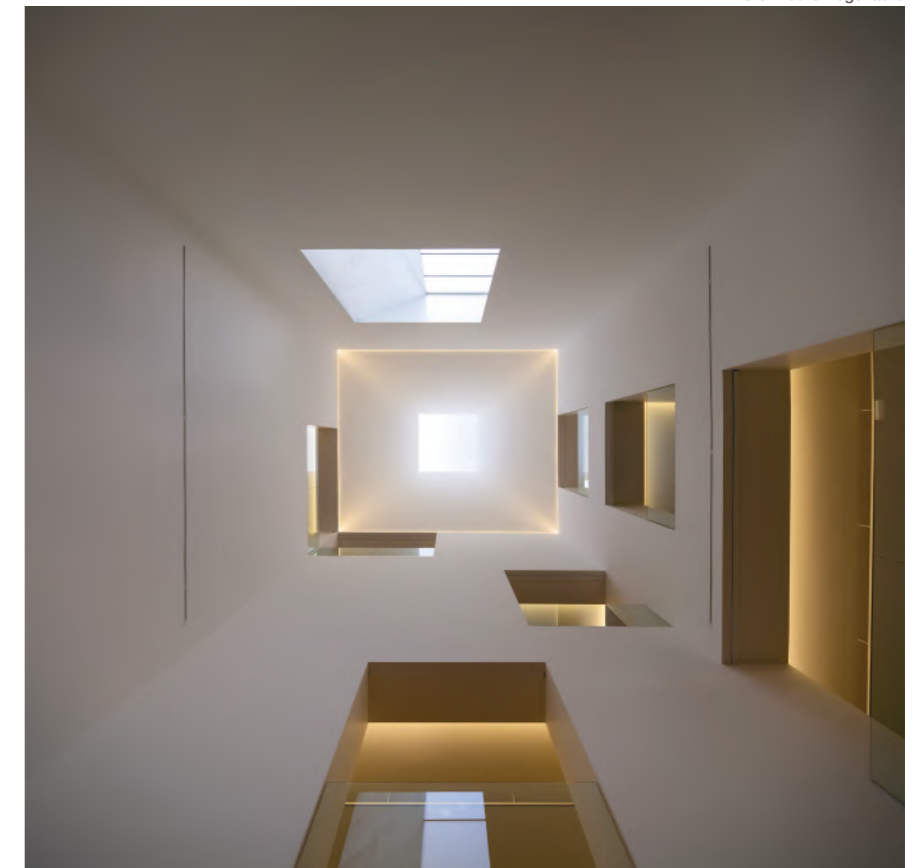
Dada la referencia visual que constituye el gran vacío descrito, la organización interior genera recorridos fáciles y claros, creándose una atmósfera que hace compatible la idea de dotar de un cierto intimismo la visita de cada sala, con la de lograr una clara unidad estructural y formal para las nuevas superficies del museo entendidas como un todo.

Teniendo en cuenta que en arquitectura la luz siempre es importante, en el caso de los museos es especialmente significativa. Para introducir al máximo la luz natural se ha recurrido a la lógica de los vacíos, bien sean los patios de manzana o el núcleo central, además de los lucernarios, los cuales inciden directamente en las más elevadas.

Así pues, las plantas elevadas utilizan luz natural cenital, algo que se hace configurando unos volúmenes-lucernario en cubierta, contruidos con zinc, capaces de generar un diálogo con las cubiertas del entorno y de manera particular con la catedral. La presencia de los vacíos que recorren toda la sección del edificio, la escalera y el gran hueco central, permiten conducir esta luz cenital hasta los niveles más bajos, haciendo que la presencia de la luz artificial

tenga que ser muy puntual, solo en relación a la iluminación específica de alguna pieza. Esta iluminación vertical se complementa con grandes huecos que van apareciendo a lo largo de la fachada y, de manera particular, en el gran patio, adquiriendo, en este caso, un carácter casi escultórico. El color blanco sobre soporte liso en las salas o sobre un soporte estriado en las paredes de la escalera, y el aluminio como material capaz de reproducir los efectos luminosos, configuran un interior “especial” que varía cada hora y cada día como lo hace la luz cambiante del lugar.

Foto: Pedro Pegenaute





ENTREVISTA



Francisco Mangado (Mangado y Asociados). Foto: Juan Rodríguez

“La fachada histórica adquiere la condición de un monumento que no se puede tocar, pero con la que sí se debe interactuar...”

**Plantean un nuevo edificio detrás de una fachada histórica, el Palacio de Velarde ¿cómo se complementan estas dos construcciones tan distintas para no romper la sintonía existente? ¿Cómo se relaciona el volumen del proyecto con el entorno?**

La decisión de mantener el lienzo urbano existente es una decisión de una gran importancia, probablemente la más importante.

Las condiciones tipológicas y el estado estructural de las viviendas existentes en el interior, muy fragmentadas, hacían insensato su intento de adecuación a unos espacios específicos como los pedidos. Pero el lienzo constituido por las fachadas conformaba la mayor parte de la manzana de la calle, de la memoria histórica. Al mantenerlo, vaciando

el interior, se generaba una situación que hacía que el espacio entre lo nuevo y este elemento existente se convirtiera en el espacio fundamental, en el lugar donde generar decisiones arquitectónicas sugerentes, con significado.

La fachada histórica adquiere así la condición de un monumento que no se puede tocar, pero con la que sí se debe interactuar. Todo el desarrollo del proyecto en el interior tiene que ver con esta decisión y con la otra fundamental que se refiere al gran vacío interior, en torno al cual se organizan los espacios expositivos.

**En su desarrollo buscan mantener el lienzo urbano formado por las**

**fachadas existentes, derribando y dejando sin embargo libre todo el interior. Pero, ¿Cuáles eran las premisas establecidas por el promotor que debía cumplir la edificación?**

El promotor fue muy respetuoso con el concurso convocado.

No tenía ninguna idea preconcebida como no fuera la necesidad de que el nuevo museo permitiera una magnífica exposición de la obra. Es obvio que también era consciente del lugar donde actuaba. Pero su actitud no fue condicionante.

**Con respecto a su estructura, ¿qué tipología se ha utilizado? Y ¿qué sistemas constructivos se han llevado a cabo?**

La estructura se hace más compleja en la fachada principal. Una fachada compleja, generosa, en la que se junta el lienzo histórico, el espacio de acceso, el primer cierre exterior del edificio, grueso y recubierto al exterior de vidrio labrado, en cuyo interior ocurren muchas cosas de índole estructural, a la vez que es un gran conductor de instalaciones; las escaleras de acceso a las salas, la última fachada abierta a estas escaleras...

En fin, esta es la zona, junto a la cubierta, donde la estructura adquiere una cierta singularidad. Existen otros espacios colgados

Foto: Pedro Pegenaute



de la estructura de manera que, por ejemplo, la zona de acceso queda completamente libre. Pero, en general, el resto es bastante sencillo.

**¿Cuál ha sido la parte más compleja del proyecto?, ¿a que principales retos constructivos se han enfrentado?**

Resulta extraordinariamente complejo todo el proceso de la excavación. Hay que tener en cuenta que todo el suelo era una roca muy dura, que el acceso al solar era muy difícil y que los edificios limítrofes, algunos antiguos, implicaban problemas de estabilidad. Todo ello unido al lienzo urbano de fachadas, que habíamos de mantener, dificultaba sobremanera la excavación y su proceso.

Sin duda estos fueron momentos de gran dificultad constructiva, superados por la profesionalidad de la empresa constructora.

**¿Qué particularidades tiene la distribución interior del Museo de Bellas Artes de Asturias? (espacios diáfanos, suelos y techos técnicos, zonas de reunión, puestos de trabajo...) ¿Qué aporta de innovador este proyecto a esta tipología?**

Se trata de una extensión del museo original, fundamentalmente dedicada a contener áreas de exposición y de archivos en sus sótanos. Lo más importante, junto con las ya explicadas decisiones urbanas, tiene que ver con la concepción y organización espacial del interior.

Foto: Pedro Pegenaute



Foto: Pedro Pegenaute

En este sentido, el espacio central, que recorre en toda su altura el museo y en torno al cual giran las salas, tiene un papel fundamental. Hace compatible una visión unitaria del museo, de manera que a través del mismo se pueden ver simultáneamente todas las salas, con una más individualizada y particular de cada sala y de cada pieza.

Sin duda, las reflexiones más importantes son las que han tenido lugar pensando en cómo configurar una visión particular de los espacios expositivos, una aproximación relativamente dinámica.

Respecto a lo que comenta de la innovación, creo que hay que ser muy cauto. En la arquitectura no puede ser un objetivo. Bastante tenemos con resolver los problemas convirtiéndolos en una magnífica oportunidad de experimentar arquitectura.

La innovación, como la invención, a mi personalmente me suena a algo bastante superficial. Innovar es muy difícil en arquitectura. Me conformo con investigar, con analizar otros casos, otras ideas y utilizarlas en un proceso de síntesis particularizada a mi proyecto y disfrutar con ello.

**Aparte de la fachada histórica, vidrio y acero son los materiales más visibles en el exterior del proyecto... ¿Qué otros materiales o sistemas constructivos son reseñables en la envolvente? Y, ¿en su interior?**

Creo que ya has citado los más importantes. La Historia es el material más importante, como lo es el tiempo. Los materiales por ella y en ella materializados. El vidrio labrado es capaz de recoger y descomponer, de diluir los reflejos procedentes de la fachada histórica, originando un diálogo sutil pero de gran intensidad expresiva que, es precisamente, la que cualifica la relación entre la preexistencia y lo nuevo. En el interior, los materiales dejan de tener interés. Es el espacio puro y la luz los que interactúan con los materiales más importantes, en este caso los cuadros.

**Por último, ¿Qué elementos convierten al Museo de Bellas Artes en un edificio energéticamente eficaz? ¿cómo contribuyen a ello los sistemas activos y pasivos?**

El edificio es como muy denso. También los cerramientos resultan densos en su dimensión y composición. Existe, pues, una relación entre el concepto de arquitectura y el resultado energético. Densidad. Inercia. Un edificio caliente en invierno y frío en verano. Creo que la arquitectura debe resolver estos problemas de eficacia energética y, en definitiva, de sensatez, desde la arquitectura, no desde tecnologías añadidas a posteriori.